



**TERESA FUENTES MORAN** ■ DECANA DE LA FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

## “Las sinergias con otros centros existen sin necesidad de fusionarse”

La Facultad Traducción y Documentación celebra este curso sus primeros veinte años y su nueva decana está dispuesta a que siga celebrando aniversarios como centro independiente. Teresa Fuentes ni se plantea una posible fusión de la facultad

R.D.L.

**Lleva apenas unos meses como decana de la Facultad de Traducción y Documentación, ¿cuáles han sido sus primeras medidas?**

La intención de este equipo no es dar un giro a lo que había, sino continuar y esa ha sido la palabra clave, evidentemente, tratando de potenciar las virtudes del centro. Como llegamos en abril, hemos estado muy ocupados con la organización del curso, pero también hemos potenciado mucho la relación que hay entre las titulaciones del centro y hemos establecido el plan para la celebración de los primeros 20 años de la Facultad de Traducción y Documentación. Creo que nuestros alumnos están orgullosos de la facultad en su mayor parte, los profesores estamos convencidos de la adecuación de nuestros estudios a nuestros alumnos y los requerimientos de la sociedad, sin embargo, es cierto que el entorno más cercano no es tan consciente y eso a veces dificulta el progreso o la evolución de la facultad.

**¿A quién se refiere?**

Al entorno académico en el que se mueven todos los estudios de la Universidad y en parte al entorno social más cercano, quizás porque nosotros no nos hemos preocupado de hacerle ver el sentido de nuestros estudios y su necesidad. Nuestros estudios están perfectamente adaptados a las necesidades de la sociedad pero ellos muchas veces no lo saben. Eso no nos pasa en Brasil, Europa... donde sí existe ese entendimiento y son conscientes de lo que hacemos. Nuestro propósito y objetivo es hacer ver que nuestra formación es la adecuada y que formamos profesionales necesarios. La sociedad nos necesita, otra cosa es que lo sepa, así que tenemos que mostrarle el valor de estos estudios.

**Decía que celebran su 20 aniversario, ¿qué van a organizar para la ocasión?**

Se ha planteado un ciclo de conferencias académicas, pero también queremos poner el acento en la parte práctica, por eso habrá una serie de talleres para que la sociedad conozca nuestra misión. Estarán enfocados a la parte práctica de las titulaciones y siempre poniendo de relieve el punto transversal de ambas titulaciones, porque tienen muchos puntos en común: en ambos casos se forma a personas para trabajar en ámbitos variados, por lo que son estudiantes con una formación polivalente, lo que les permite insertarse en puestos de trabajo muy distintos, desde un hospital hasta un bufete de abogados.

**En la docencia, ¿cuáles son las necesidades?**



Teresa Fuentes, en su despacho de Traducción y Documentación. /BARROSO

**“Nuestros estudiantes tienen una formación polivalente, lo que les permite insertarse en puestos de trabajo muy distintos”**

La verdad es que la revisión de nuestros planes de estudio es constante. Además, esta facultad, gracias a su tamaño, tiene un contacto directo con los alumnos y eso nos permite adaptarnos casi de forma continua a las necesidades. Eso se ha notado especialmente en los másteres, que se han ido modificando según las necesidades.

**¿Y en investigación?**

La investigación es muy importante, el profesorado tiene conciencia de que si no se investiga en estas disciplinas que son muy vivas, nos comen. En esta facultad son habituales los grupos interdisciplinares de investigación. Además, tenemos la ventaja de que en nuestras disciplinas la teoría y la práctica están unidas, todos los procesos de la traducción y de la gestión de información se basan en procesos reales que se aplican.

**¿Sin embargo se valora poco?**

Es cierto que la investigación en

**“Hay que hacer cambios estructurales, optimizar los recursos y potenciar las dobles titulaciones, pero eso no se hace compartiendo edificio”**

nuestras áreas no se valora, parece que es una conversación de café y en eso tenemos un gran déficit en nuestro ámbito cultural, porque no sucede en otros, sin embargo, aquí se identifica ciencia con ciencias, y no es el caso. También el problema es que todavía en algunos ámbitos académicos se sigue haciendo la distinción entre Ciencias y Letras, como si de esa manera se pudieran cubrir todas las áreas del saber y, precisamente, aquellas que representa esta facultad no entran en ese esquema.

**¿Qué tal va la matriculación?**

En Traducción en primer curso hay un límite de plazas de 75 estudiantes. Esta cifra en lugar de disminuir aumenta con los cursos, porque en segundo y en tercero, con los Erasmus, los estudiantes internacionales y los traslados, tenemos muchos alumnos más, de forma que al final la media es de 90 o más. En Documentación, el año pasado tuvimos más de 30

alumnos de nuevo ingreso y éste aún está abierta la matrícula, pero estamos en más de veinte y esperamos mantener el número. La idea es intentar mejorar las cifras insistiendo en las campañas de difusión para que se conozca la titulación. En cualquier caso, estamos al nivel de otras facultades. En Barcelona tienen 30 alumnos. No todos los estudios tienen que ser masivos, pero por su propia naturaleza. La universidad pública tiene una responsabilidad social y no puede ser sólo mercantil.

**¿Teme que estos estudios se vean afectados por el mapa de títulos?**

No, no podría creer que estas titulaciones estuviesen en peligro. Sería injusto para la sociedad, para este ámbito y para la propia Universidad, porque perdería algo en el que ha invertido durante 25 años. Lo que debería hacer la Universidad es potenciar estos estudios porque son necesarios.

**Parece que esta facultad se podría unir a otra ¿qué le parece?**

Estoy absolutamente en contra de que esta facultad sea absorbida por otro centro o que se divida en dos áreas de conocimiento. No es inmovilismo, nadie nos puede acusar de eso, la agilidad en la implantación de Bolonia y en la implantación de los másteres, son el mejor ejemplo. La esencia de nuestros estudios es multidisciplinar, por eso no podemos ir con una línea académica que no nos corresponde. Estudiando las razones que se dan para una fusión, resulta que ninguna se corresponde con nuestra realidad. Además, no supondría nada de ahorro, porque somos un centro que cabemos justo aquí; las sinergias con otros centros existen y para eso no hace falta fusionarse, así que si la facultad se viera absorbida por otra, perdería su identidad y entonces la Universidad perdería. Podemos crear unidades de gestión pero no matrimonios de conveniencia. Además, hay que tener en cuenta que con esta reestructuración de facultades nos organizaríamos con principios decimonónicos. Hay que tener una estructura flexible, una estructura de campus que no te corte las alas. Somos lo que somos, ni Letras ni Ciencias, sino Traducción y Documentación.

**¿Lo ven muy negro?**

No. Creo que hay que hacer cambios estructurales y sentarnos a pensar. Es cierto que podríamos pensar en unificar órganos, reorganizar el personal... Hay que estudiar manera de optimizar recursos y hay que potenciar las dobles titulaciones, pero eso no se potencia compartiendo edificio, no significa desdibujar las titulaciones. Pienso que este rectorado tenía una idea, pero no un plan, y esperaba que se lo diéramos nosotros.